

José Manuel Molina Ruiz y David Subirons Vallellano

RECOPILACIÓN DE BOLETINES

Año 2.004

La Página de la Vida

Barcelona

Diciembre de 2.004

Los Boletines son parte de las publicaciones de la ONG La Página de la Vida.

Estos Boletines se han realizado para ayudar a todas las personas que quieren despertar del sueño de la ignorancia y salir, por sus propios medios, de la confusión y del sufrimiento.

Podrás acceder a otros libros, cuadernos y recursos, conocer sobre los autores y contactar con ellos desde la dirección de Internet

www.proyectopv.org

Ni los autores ni La página de la Vida tienen ningún fin lucrativo. Los beneficios económicos que se obtengan por esta obra, y por las futuras, serán siempre empleados con fines humanitarios.

Estas obras no son un trabajo personalista, ninguno de los dos autores se considera artífice de los conocimientos que ellas encierran. Su labor ha consistido en reunir y desarrollar unas enseñanzas que son patrimonio de la humanidad.

Detrás de nuestros trabajos no hay ninguna religión o doctrina. Todo el saber que se encuentra en estas páginas es el resultado de la reflexión, la constancia y el sacrificio de muchas personas que han vivido a lo largo de todos los tiempos. A ellas queremos agradecer los fundamentos indispensables que nos han permitido realizar unas obras largamente maduras.

A pesar de que, por diferentes motivos, todas las obras están inscritas en el Registro de la Propiedad Intelectual, éstas son un bien heredado que no pertenece a ninguna organización, hermandad o secta, y deben estar siempre disponibles para toda persona que las necesite. Por ello, la reproducción total o parcial de esta Recopilación está autorizada haciendo la mención:

“ Boletines de La Página de la Vida, www.proyectopv.org ”

Diciembre de 2004

Índice.

	<u>Págs.</u>
Presentación	5
8. Enero	7
9. Febrero	13
10. Marzo	17
11. Abril	21
12. Mayo	23
13. Junio	25
14. Julio	29
15. Agosto	31
16. Septiembre	33
17. Octubre	35
18. Noviembre	39
19. Diciembre	43

Presentación

Nuestra intención al hacer públicos estos Boletines es poner al alcance del mayor número de personas un conocimiento ancestral que les ayude a progresar por el camino de la superación.

Trabajamos para liberar al ser humano de su propia mezquindad y de sus estúpidas ambiciones, para que en él surja una inteligencia que no esté trabada por el temor ni por el anhelo de seguridad, placer o poder. Trabajamos para crear una nueva y verdadera humanidad.

Deseamos que estos Boletines contribuyan a despertar tu consciencia, que germine en ti la inteligencia y obres apropiadamente allá donde te encuentres.

Recibe un cordial saludo.

David Subirons Vallellano.
Director de Comunicación.

Nº 8. Enero

Los niños representan la sinrazón máxima de los conflictos armados. A poca distancia del lugar donde hace unos días un adolescente fue descubierto con un cinturón con explosivos, ayer un niño de seis años murió en el campo de refugiados de Balata, en Naplusa, de un tiro en la cabeza durante un tiroteo entre soldados israelíes y milicianos palestinos.

Como es habitual, palestinos e israelíes se culpaban ayer de la muerte de Jaled Walweel, que estaba en su casa jugando cuando una bala perdida le atravesó la cabeza.

No puede ser de otra forma cuando se intenta apagar una hoguera arrojando gasolina en ella.

Israel siempre presume de ser el único país democrático de Oriente Próximo, y a continuación se arroga el derecho de utilizar en la lucha contra el terrorismo todos los métodos antidemocráticos a su disposición, que son muchos, visto el poderío de su Ejército, armas de destrucción masiva incluidas. Los abogados del Estado judío alegan que Israel tiene derecho a defenderse, como si la legítima defensa no tuviera límite ni medida. Como si fuera ya indispensable la guerra preventiva para el nuevo orden mundial. La verdadera pregunta es otra: ¿acaso se puede acabar con el asesinato matando a todos los asesinos? La ley del talión no es democrática, civilizada ni eficaz, llevamos ya muchos siglos comprobándolo.

En este mundo, nuestro primer y más importante deber es aprender de dónde vinimos, porqué vinimos, y adonde vamos. La búsqueda del conocimiento es, por tanto, una obligación. En esta vida, el conocimiento es la guía más verdadera.

Algunas personas leen muchos libros pero no pueden aprender lo que leen, y algunos son incapaces de asimilar aquello que han llegado a conocer.

No hay diferencia entre quienes leen sin aprender y no practican lo que han aprendido, y el burro cargado de libros. El poner a prueba nuestra comprensión, nuestra reflexión y posteriormente nuestro discernimiento no es tarea fácil.

Conocer es comprender el conocimiento,

conocer es comprenderse a sí mismo,
ya que no te comprendes a ti mismo,
¿de qué sirve leer?

El conocimiento sin contemplación causa iguales sufrimientos que el alimento no digerido. Leer podría entenderse simplemente como pasar las páginas, pero la reflexión y la meditación requieren que el lector aplique sus poderes de comprensión. Leer es la habilidad práctica de conocer los valores simbólicos de las letras, mientras que la verdadera comprensión exige el conocimiento de aquello a lo que estos símbolos se refieren.

El hombre llega a ser verdaderamente humano, cuando vislumbra que fue creado con amor, y que el inicio de la búsqueda de su propia verdad es la iniciación de la sabiduría.

La paz es un valor muy deseado por todos, incluso por esos sesudos analistas geoestratégicos con los que cuentan las grandes potencias, también es deseado por esos manipulados combatientes de cualquier nación pobre, un concepto entendido de formas muy diversas, incluso opuestas. No se puede contar con la violencia para detener la violencia, es preciso que cada sociedad, y la humanidad entera, haga prevalecer sus objetivos generales sobre los intereses particulares. Es preciso que la práctica del diálogo y una moral del amor, o simplemente de la comprensión, modifiquen las instituciones y las costumbres. La paz solo podrá ser posible cuando sea un estado o condición gracias a la cual los ciudadanos o los grupos interesados saquen más ventajas que desventajas, siendo su expresión la colaboración armónica y constructiva.

Pero, ya sabemos que “No hay peor sordo que el que no quiere oír”.

Tiempo para reflexionar.

El pastor sordo

Había una vez un pobre pastor de cabras. Todos los días, en busca de pastos frescos, llevaba su rebaño a una colina que dominaba el pueblo donde vivía con su familia. Era sordo, pero eso no le importaba en absoluto. Un día su esposa se olvidó de darle la bolsa que contenía su almuerzo y tampoco envió a su hijo para que se lo llevara, como había ocurrido en otras ocasiones, aun cuando el sol estuviese en todo su apogeo.

“Iré a casa por ella” pensó el pastor, “no puedo quedarme aquí sin comer nada hasta que el sol se esconda”.

De repente vio a un hombre que estaba cortando arbustos en la ladera de la colina. Se acercó a él y le dijo: “Hermano, por favor vigila las cabras para que no se pierdan, pues a mi esposa se la ha olvidado mi comida, y debo regresar al pueblo a por ella”. Pero el que cortaba los arbustos también era sordo y no comprendió lo que quería decir el pastor.

Entonces le dijo: “¿Porqué habría de darte alguno de los arbustos que estoy cortando para mis propios animales? Tengo dos borregos y una vaca en mi casa, y he de caminar mucho para hallarles comida. ¡No, vete de aquí! Pues no quiero saber nada de gente como tú, que solo quieren quitarme lo poco que me pertenece”. E hizo un ademán de burla con la mano, riéndose a carcajadas. El pastor no oyó lo que el hombre le dijo y contestó: “Oh, gracias por aceptar, generoso amigo; iré tan rápido como pueda. Bendito seas, ahora me siento más tranquilo”.

Corrió hacia la aldea y fue hasta su humilde choza. Encontró a su esposa enferma con fiebre y a la esposa del vecino atendiéndola. Tomó su bolsa de comida y regresó corriendo a la colina. Contó las cabras cuidadosamente y no faltaba ninguna. El cortador de arbustos todavía estaba ocupado en su trabajo, y el pastor dijo para sí: “¡Caramba, qué excelente persona es ésta tan digna de confianza! ¡Ha cuidado mis cabras para que no se extravíen y ni siquiera busca el agradecimiento por su servicio! Lo obsequiaré con esta cabra lisiada que, de todas maneras, pensaba matar. Será una rica cena para él y su familia”.

De manera que cargando la cabra sobre sus hombros, corrió exclamando: “Oh, hermano, he aquí un regalo por haber cuidado de mis cabras mientras yo estaba ausente. Mi pobre esposa tiene fiebre, y eso lo explica todo. Prepara esta cabra para tu cena de hoy, ves, tiene una pata lisiada, y, de todas maneras, pensaba matarla”.

Pero el otro no oyó sus palabras, y gritó furioso: “¡Despreciable cabrero, no vi lo que pasó mientras estuviste ausente. ¿Cómo puedo ser responsable de la pata de tu infernal animal? ¡Yo estaba ocupado cortando estos arbustos y no tengo ni idea de cómo ocurrió! Lárgate de aquí o te golpearé”.

El pastor estaba asombrado por los gestos de furia que hacia el hombre, pero no podía oír lo que decía, así que llamó a un hombre que pasaba por allí, montado en un esbelto caballo. “Noble señor, te suplico, por favor, que me

digas qué está diciendo este cortador de arbustos. Soy sordo, y no sé por qué me ha rechazado el regalo de la cabra con tal furia”.

El cabrero y el cortador de arbustos le empezaron a gritar al viajero, que desmontó y camino hacia ellos. Era ladrón de caballos y sordo como una tapia. Se había perdido y quería preguntarles dónde estaba. Pero, cuando vio los gestos de furia de los otros dos hombres, dijo: “Sí, hermanos, robé el caballo, lo confieso, pero no sabia que os pertenecía. ¡Os suplico que me perdonéis, pues tuve un momento de tentación y actué sin pensar!”.

“No tuve nada que ver con la pata lisiada de la cabra” gritaba el cortador de arbustos.

“Haz que me diga por qué no acepta mi regalo” urgía el cabrero “¡Sólo quería dársela como una muestra de aprecio!”

“Ciertamente admito haber robado el caballo” decía el ladrón, “pero soy sordo y no puedo oír cual de vosotros es el dueño”.

En ese momento apareció un viejo derviche por el camino polvoriento hacia la aldea. El cortador de arbustos corrió hacia él y tirando de su manto, dijo: “Venerable derviche, soy un hombre sordo que no puede entender nada de lo que estos dos están diciendo. Por favor, juzga sabiamente y explícanos qué gritan los otros”.

Sin embargo, el derviche era mudo y no podía responder pero se acercó a ellos y observó detenidamente las caras de los tres sordos, que habían dejado de hablar. Los miró a uno por uno, por tanto tiempo y tan fijamente, que empezaron a sentirse muy molestos.

Los chispeantes ojos negros del derviche profundizaban en los ojos de los hombres, buscando la verdad, buscando encontrar algo que le diera la clave de la situación. Pero los otros comenzaron a sentir miedo de que los embrujara, o de que fuera a controlar su voluntad de alguna manera. Y de repente el ladrón saltó sobre el caballo y se fue galopando. Inmediatamente el cabrero comenzó a reunir a sus animales y a conducirlos a la cima de la montaña. El cortador de arbustos, bajando la vista, empacó sus arbustos en una red y, echándosela a los hombros, corrió hacia su casa.

El derviche continuó su viaje, pensando que el habla puede ser una forma de comunicación tan inútil que seria lo mismo no tenerla.

Artículo.

Todos sabemos que si este mundo elige con acierto –es decir: elige la paz- este mundo se salvará.

También sabemos que las raíces solas no levantan un árbol: hay que agregarles el abono y el riego. Toda comunidad es un árbol. Es un árbol que necesita ser abonado con la paz y regado con el diálogo. Una comunidad sin paz enajena su identidad. Una comunidad sin tolerancia acaba aniquilando su destino. El respeto por el lugar donde se nace no puede prescindir del respeto por la vida del semejante, de todo semejante.

La muerte ha sido siempre, es hoy y será siempre, un acto irreparable. La regla más elemental de quien ame la paz, es decir, de quien ame sus raíces y a su propio destino, es saber que la muerte de un semejante nos Aleja de todo, incluso de nosotros mismos. De la paz, del diálogo, los fundamentos de la vida, nace todo futuro. De la violencia, de la muerte, sólo nace más muerte.

La paz es revolucionaria. La paz es el fundamento mismo de la vida, de la identidad, del destino. Optar por la vida, por ese elemental e inmortal sentimiento que significa no querer morir, y no querer que nadie muera, es optar por nuestra tenacidad de amantes, de esposos, de hijos, de padres, de personas. La paz es algo más que una necesidad política, la paz es algo más que una necesidad social: es cosa más visceral y más profunda, es el derecho a no querer entender jamás la violencia.

Una comunidad que reclame su lugar en el mundo, que reclame su árbol, necesita la paz, su alimento más venerado, más fraternal y más alegre. Sentir perpetuamente el amor a la paz es un requisito esencial a la propia autoestima. Renunciar a la paz es sofocarse en la vergüenza.

Renunciar al diálogo es negarse a crecer. Renunciar a la tolerancia es alejarse del destino. En la paz, la discrepancia, cualquier discrepancia, se convierte en diálogo, y sólo en el diálogo habitan la identidad y la alegría. En la paz todo es cierto. Una verdad que recurre a la violencia deja de ser verdad para ser solamente violencia. La paz consiente, y más aún, estimula la libertad de todas las ideas, el acuerdo de toda discrepancia, el desarrollo de todo destino.

Cualquier verdad, cualquiera, que procure imponerse mediante la violencia, acaba convertida en mentira. El camino de la violencia no conduce a ningún porvenir, ni configura el propio rostro: solo conduce al infierno del miedo, de la angustia, de la amargura y de la ignorancia. Porque no es un lenguaje. La

violencia es ruidosa, pero es sorda, y a todo lo enmudece. La paz es silenciosa, pero habla y todas sus palabras tienden hacia la eternidad

Hoy, en este mundo torturado, una gota de paz, una sola gota de paz, es la puerta de la esperanza.

Desde que el mundo es mundo, esa gota de paz nos ha hecho humanos, duraderos, y nos ha socorrido de esperanza. Y como dijo el poeta: “Pido la paz y la palabra”.

Nº 9. Febrero

Esta es la historia de un hombre al que yo definiría como un buscador...

Un buscador es alguien que busca, no necesariamente alguien que encuentra. Tampoco es alguien que, necesariamente sabe qué es lo que está buscando, es simplemente alguien para quien su vida es una búsqueda.

Un día, el buscador sintió que debía ir hacia la ciudad de Kammir. El había aprendido a hacer caso riguroso a estas sensaciones que venían de un lugar desconocido de sí mismo, así que dejó todo y partió.

Después de dos días de marcha por los polvorientos caminos divisó, a lo lejos, Kammir. Un poco antes de llegar al pueblo, una colina a la derecha del sendero le llamó mucho la atención.

Estaba tapizada de un verde maravilloso y había una inmensidad de árboles, pájaros y flores encantadores; la rodeaba por completo una especie de valla pequeña de madera lustrada.

Una portezuela de bronce lo invita a entrar. De pronto, sintió que olvidaba el pueblo y sucumbió ante la tentación de descansar por un momento en ese lugar. El buscador traspasó el portal y empezó a caminar lentamente entre las piedras blancas que estaban distribuidas como al azar, entre los árboles.

Dejó que sus ojos se posaran como mariposas en cada detalle de este paraíso multicolor. Sus ojos eran los de un buscador, y quizás por eso descubrió, sobre una de las piedras, aquella inscripción...

“Abdul Tareg, vivió ocho años, seis meses, dos semanas y tres días”. Se sobrecogió un poco al darse cuenta de que esa piedra no era simplemente una piedra, era una lápida.

Sintió pena al pensar que un niño de tan corta edad estaba enterrado en ese lugar. Mirando a su alrededor el hombre se dio cuenta de que la piedra de al lado también tenía una inscripción. Se acercó a leerla, decía: “Yamir Kalib, vivió cinco años, ocho meses y tres semanas”.

El buscador se sintió terriblemente conmovido. Este hermoso lugar era un cementerio y cada piedra, una tumba. Una por una, empezó a leer las lápidas. Todas tenían inscripciones similares: un nombre y el tiempo de vida exacto del muerto.

Pero lo que lo conectó con el espanto fue comprobar que el que más tiempo había vivido sobrepasaba apenas los once años... Embargado por un dolor terrible se sentó y se puso a llorar.

El cuidador del cementerio pasaba por allí y se acercó. Lo miró llorar por un rato en silencio y luego le preguntó si lloraba por algún familiar.

“No, ningún familiar” dijo el buscador ¿qué pasa con este pueblo?, ¿qué cosa tan terrible hay en esta ciudad? ¿Porqué tantos niños muertos y enterrados en este lugar?, ¿cuál es la horrible maldición que pesa sobre esta gente, que los ha obligado a construir un cementerio de niños?

El anciano sonrió y dijo:

“Puede usted serenarse. No hay tal maldición. Lo que pasa es que aquí tenemos una vieja costumbre. Le contaré...

Cuando un joven cumple quince años sus padres le regalan una libreta, como ésta que tengo aquí, colgando del cuello. Y es tradición entre nosotros que a partir de allí, cada vez que uno disfruta intensamente de algo, abre la libreta y anota en ella:

A LA IZQUIERDA, QUÉ FUE LO DISFRUTADO... A LA DERECHA, CUÁNTO TIEMPO DURÓ EL GOZO.

Conoció a su novia y se enamoró de ella.

¿Cuánto tiempo duró ese amor inmenso y el placer de conocerla?, ¿una semana?, ¿dos?, ¿tres semanas y media...?

Y después... la emoción del primer beso, el placer maravilloso del primer beso, ¿cuánto duró?

¿El minuto y medio del beso?, ¿dos días?, ¿una semana...?

¿Y el embarazo y el nacimiento del primer hijo, del segundo hijo...?

¿Y el casamiento de los amigos?...

¿Y el reencuentro con los viejos amigos o los familiares lejanos...?

¿Cuánto tiempo duró el disfrutar el momento de estas situaciones...?

¿Horas?. ¿días...?

Así... vamos anotando en la libreta cada momento que disfrutamos del presente precioso y todas las posibilidades que éste nos trae cada momento.

Cuando alguien fallece, es nuestra costumbre, abrir su libreta y sumar el tiempo de lo disfrutado CONSCIENTEMENTE, para escribirlo sobre su tumba, porque ESE es, para nosotros, el único y verdadero tiempo vivido. No consiste sólo en los momentos de bonanza, también esas situaciones al borde del abismo y que hemos sabido sacar adelante y aprender de ellos cuentan, son los momentos en los cuales sale nuestra “chispa divina” y comprendemos el sentido de la vida, que no es otro que seguir aprendiendo. Esos momentos después de la ignorancia y del sufrimiento son, quizás, los que un ser humano más puede disfrutar.

Nº 10. Marzo

Desde que empecé a viajar siento que el mundo es mi casa, que habiendo nacido en un sitio, podría haber nacido en cualquier otro y ser uno más de aquellos que en el país visitado me rodean y con los que, siempre que puedo, me mezclo y me confundo.

El viajero que recorre los países con la lejanía y la superioridad que teóricamente les otorga el poder del dinero, no hace otra cosa más, que ver una estampas o unas postales que bien podría obtener en su mismo lugar de residencia. En concreto, no hace otra cosa, que vivir lo que nuestra sociedad actual nos impone como una máxima. La soledad incluso estando rodeado de una multitud de personas.

Soy gente y me entiendo con la gente. En contadas ocasiones viajo en grupo, pero en algunas circunstancias –imposiciones del país, o bien cuestiones de seguridad- cuando debo hacerlo, para las personas que integran ese grupo, en especial en los más jóvenes, constituyo un descubrimiento. Más allá de las grandes edificaciones o ruinas, o bien, espléndidos palacios y templos, lo que les llama la atención es el encuentro que ven que se puede realizar con esos pueblos acogedores y amables, que pueden vestir chilabas, túnicas y rezar en mezquitas o iglesias, que tienen otras costumbres, pero que en lo demás, en lo que de verdad importa, nada se diferencia de ellos.

Cuando vayan a otros países, que estoy seguro que lo harán, porque un viaje despierta el hambre de viajar y conocer, comprobarán que sucede lo mismo, que, al margen de imanes o dictadores paranoicos y de fanáticos con el cerebro encogido, la inmensa mayoría de los que poblamos este mundo somos buena gente o, cuando menos, gente normal, abierta a comprenderse y más dada a ayudar al extraño que a desconfiar de él. Si nos dejan, el entendimiento surge espontáneo, como un impulso natural. Lo triste es que con frecuencia no nos dejan.

Peones de un juego -en el que difícilmente sin un cambio radical del pensamiento humano- seremos ganadores, los de arriba condicionan nuestros afectos con estereotipos repetidos una y otra vez desde los medios de comunicación o, lo que es aún más despreciable, desde la misma escuela, cuando no hay defensa posible para la manipulación. Sin remontarme a otros tiempos o a otras latitudes, llevo años asistiendo perplejo al sucio juego de

algunos partidos nacionalistas. Quiero aclarar, que esos partidos pueden ser de las más diversas índoles, y tan poco pulcros son los que airean la teórica constitucionalidad de lo ya establecido sin ser posible variar por una falta grave de intolerancia y de dialogo lo que siempre es mejorable, como los que quieren derribar lo que ya se ha comprobado que es válido y se puede mejorar.

He visto como lenta y tenazmente han hecho nacer torvos sentimientos donde antes no los había. He visto como arrancaban de un pasado que, salvo a los historiadores, a nadie debería ya importarle, argumentos para trasnochadas reivindicaciones, las más de la veces inventadas, que sólo a ellos y a su afán de poder benefician. He visto como esos líderes demagogos y trapaceros han levantado un muro ideológico entre “los de dentro” y “los de fuera”. He visto como, tomando tomando al pueblo llano, al rebaño por ignorante, le han inculcado que su individualidad, su condición de personas, va unida a las sacrosantas “señas de identidad” que le corresponde por ser miembros de una etnia, de un grupo, del rebaño marcado en el lomo por su dueño. Y, lo peor de todo, he visto que parte de ese pueblo llano es, en efecto, ignorante y ha hecho suyo lo que, lejos de engrandecerle, le empequeñece humanamente y le hace más manejable, que, en el fondo, es de lo que se trata.

Y, entonces, recuerdos a esos pueblos humildes, rudimentarios, los que la sociedad moderna considera paradigma de la ignorancia. Recuerdo como me sonreían y yo les sonreía, en un lenguaje básico, constituido con palabras de varios idiomas y mil gestos universales, intercambiábamos comprensión y afecto, nos hacíamos cómplices de nuestra condición de seres humanos, y más de una vez la despedida era con un abrazo, conscientes de que lo más probable es que jamás nos volveríamos a encontrar. Por encima de raza, religión y costumbres –meras circunstancias, sin otro valor que el anecdótico– éramos personas sin más, miembros de una misma especie que se reconocían entre sí por compartir idénticos sentimientos e inquietudes, complacidos por saberse iguales en lo que es sustancial, en lo que hermana.

El futuro del mundo no pasa por reducirnos a castas, etnias o colores. La proximidad, la empatía con nuestros semejantes es el único camino. Pese a quien pese.

Artículo.

¿Qué es la intolerancia? La intolerancia es el marco mental, la raíz de donde brotan actitudes sociales, políticas, económicas o culturales, y conductas que perjudican a grupos o personas, dificultando las relaciones humanas. Se podría, en consecuencia, definir como todo comportamiento, forma de expresión o actitud que viola o denigra los derechos del prójimo, o invita a violarlos o negarlos.

La intolerancia es el gran desafío que la humanidad debe hacer frente en este siglo Xxi. En su avance se muestra arrogante y exhibe su realidad poliédrica con aristas verdaderamente dramáticas. Las manifestaciones de racismo y xenofobia, de sexismo y homofobia, de antisemitismo e integrismo, son algunas de las caras de este poliedro que junto al ultranacionalismo excluyente y el totalitarismo, salpican diariamente con noticias trágicas los medios de comunicación, y cuya esencia revela la violación de la dignidad humana y la vulneración de los derechos fundamentales, quebrando la doble condición de persona y ciudadano que universalmente a todos nos acoge.

El fenómeno del resurgimiento del racismo, la xenofobia y la intolerancia en Europa y otras partes del mundo muestra las importantes contradicciones políticas, económicas y sociales que están sucediendo en nuestra actual sociedad.

Nº 11. Abril

TERRORISTA: Aquel que no representa a ningún ser humano y que por todo sustento tiene la ignorancia.

Gracias, gracias, a los innumerables amigos que nos han apoyado en momentos tan dolorosos. Los integrantes de la Página de la Vida, agradecemos todas las muestras de consuelo que hemos recibido por vuestra parte.

Para nosotros han sido momentos trágicos, pero no más que, cuando esto mismo sucede en otras partes del mundo. La cercanía, la proximidad hacen más vivo el dolor, pero no más grave. La muerte de un inocente sea de cual sea su nacionalidad y el lugar de su residencia, hace brotar en nosotros el mismo sentimiento de pena por las víctimas y repulsa por los terroristas. A pesar de ello, sentimos una profunda compasión por ellos y por su ignorancia sobre la condición humana.

Los cerebros pensantes del terrorismo conocen bien la trivialidad del mal, su sencillez. El mecanismo tiene su base en conseguir que el otro se nos aparezca efectivamente como tal, y por tanto, excluido de la piedad en su sentido más fuerte. El sufrimiento de quienes caen en sus actos terroristas les es ajeno, porque es de alguien que está fuera de su esfera de sentimientos.

No hay una fórmula magistral para acabar con dichos elementos, pero si hay unas reglas básicas que toda persona de bien debe tener siempre presente.

1ª El derecho a la vida está por encima de cualquier justificación ideológica, ya sea en Nueva York, Bagdad, Cisjordania, Israel, Sudán o Madrid.

2ª En un estado de derecho cualquier persona o colectivo es inocente hasta que se demuestre lo contrario, ya sea nacionalista aberzale, catalanista, islamista o judío.

3ª Los medios de comunicación de un Estado de derecho deben garantizar que la información que dan a sus ciudadanos es imparcial, objetiva y contrastada; si no es así, no se informa, se manipula.

4ª Todo el que tiene una responsabilidad política, ya sea el Gobierno o la oposición, ante un acto que dañe el Estado de derecho, debe cohesionar y no fracturar el país que representa.

Cuando afrontamos situaciones difíciles, como es ésta, muchas de nuestras virtudes deben aflorar. Una de ellas es la fortaleza, mediante la cual somos capaces de soportar o vencer los obstáculos que se oponen al bien y a nuestro progreso personal. La fortaleza no es un acto bravo, sino que es un hábito de dominio de sí mismo. Precipitarse en el abismo por ira, ignorancia o estupidez, no constituye un acto de valor, ya que el ser humano verdaderamente valiente actúa prudentemente, con una prudente reflexión para acabar en el esclarecedor discernimiento.

Empecé hablando de la sencillez de mal. Acabaré haciéndolo con la sencillez del bien, en su máxima expresión... la inocencia.

La inocencia del dolor que siente una niñita de cinco años al ver las imágenes y escuchar a sus profesores hablar sobre la sinrazón de un acto. Ella lo plasma en un sencillo poema, dedicado a todos esos inocentes que han sufrido el atentado.

“El mal es malo porque hace llorar,
el bien es bueno porque hace reír,
a mi me gusta el bien, porque es bueno y me gusta mucho reír,
no me gusta el mal, porque me hace llorar a mi y a mi mamá”.

Eugenia S. G.

Nº 12. Mayo

Regresa el espíritu a la tarea de ver el mundo sin complejos. Regresa el espíritu a buscar las melodías de la hierba y el verso de la higuera. Regresa el espíritu a andarse por las ramas de la vida, a pringarse por completo del polen de lo que se olvida, de lo desdeñado, de lo desterrado. Regresa y se instala en ese espacio fronterizo donde lo poseído carece de valor y cualquier nombre nos nombra a todos.

El viento vuelve a ser susurro; la luz, una promesa; la flor, un beso; el verso, un tesoro; escribir, el ensueño de vivir y conversarte.

Vivimos en el territorio de lo azaroso, cualquier plan es el principio de un delirio, cualquier forma de futuro un juego infantil, cualquier certeza un candado a la locura de existir.

El oleaje agita las campanas, resuenan éstas como una garganta inmensa que nos interroga y nos conmina a cerrar los ojos. Vemos entonces que la oscuridad es de color naranja y que la muerte transita detrás de una carcajada. La gran paradoja tiene lugar: la muerte nos invita a la vida y la vida nos invita a la muerte.

Y así, como toro y torero, la vida y la muerte se embarcan en el rito, en la recreación constante de la eternidad. Y en esa confrontación que es al tiempo sangrienta y vital nace nuestra fantasía de una realidad lineal y constante. Craso error que nos lleva a planear la vida con agenda electrónica.

Me asomo al amanecer con los boleros de Luis Miguel en las entrañas. El amanecer me habla de comienzo y posibilidad. Dejo atrás los fantasmas del ayer, el pesado equipaje de pensar en el mañana. Este segundo encierra todo lo que soy, todo lo que creo ser, todas las mentiras que me he dicho ante el espejo, todas las ansias de amor, todas mis madrugadas de placeres y dolor. Este segundo me contiene tan de verdad como los cuarenta años que dejo atrás. Este segundo en que pronuncio mi nombre y no me suena extraño ni lejano me justifica. No en vano la vida debiera ser por encima de todo aprenderse y aprehenderse.

Nada resiste los embistes del libre albedrío, la algarabía de la libertad. Escogemos los caminos y equivocamos los destinos.

No pueden ser verdad los lamentos de un Dios que muere con cada uno de nosotros. No pueden ser verdad las cosas que callaron los poetas en los gritos de sus versos. No pueden ser verdad los frutos podridos del naranjo, los pétalos heridos, las heridas del sur. No. No debieran ser verdad las pesadillas del niño, los destellos de los bombardeos, el río manchado de sangre.

La felicidad consiste, hoy por hoy, en olvidar.

Casi resulta ridículo pensar que las cosas pueden ser diferentes. Pero aún creo en la máxima: Sé generoso y tendrás paz. Una paz, no pequemos de ingenuos, que nada tiene que ver con la felicidad.

Estar en paz significa estar consciente, saber del dolor y la necesidad del otro y actuar en consecuencia. Pero los feroces aromas de la felicidad nos llegan, en estos tiempos, con el último grito en ordenadores, con el nuevo deportivo de dos plazas, con unos pechos nuevos y un apartamento en la costa. Y nos dura lo que la novedad. En cuanto el escaparate acoge el último grito la felicidad se instala a su lado. Y vuelta a empezar.

Por este camino la tan cacareada búsqueda de la felicidad nos conduce al laberinto, al centro mismo de la caverna, a la esclavitud de poseer por poseer. Nos pasamos la vida tratando de sumar títulos de propiedad olvidándonos del pequeño pero importante detalle de que nada en este mundo puede poseerse. Todo cuanto existe nace libre. Esa es la realidad del universo.

Regresa el espíritu. Regresa a las ventanas y al teclado, a la dulzura de beberse los posos de la desazón, a la necesidad de abrazar todo lo que no cabe en los claustros. Regresa el espíritu a la página en blanco.

Nº 13. Junio de 2.004

“Nadie me parece más desgraciado que el que nunca experimentó una desgracia. Piensa que entre los males que parecen tan terribles, no hay ninguno que no podamos vencer; ninguno sobre el cual no hayan triunfado los grandes hombres. ¡Sepamos triunfar también nosotros sobre algo!”

Séneca.

Quien teme los dolores, teme lo que necesariamente habrá de alcanzarlo, tarde o temprano. Cuando alguien siente dolor y exclama: “¿Por qué tuvo que pasar esto?”, nos muestra su consternación y el sinsentido del mal. Cuando alguien sufre y exclama: “¿Por qué tuvo que pasarme esto a mí?” nos muestra el lugar accidental –y no necesario- que le asignamos al dolor-sufrimiento en nuestra vida.

Nadie exclama “¿Por qué tuvo que pasarme esto a mí?” cuando gana la lotería. Sentimos que el placer nos corresponde naturalmente.

El sufrimiento, en cambio, limita nuestras expectativas futuras o las suprime dolorosamente. Se vincula con la pretensión de poseer por completo algo que está sujeto al cambio, que es la forma más general de ser de todos los objetos y fenómenos. Reduce nuestra capacidad de obrar y, en situaciones extremas, se impone con tal fuerza que nos oprime el corazón y nos produce una feroz cerrazón en la garganta.

Algunas religiones juzgaron que el dolor es un castigo que infligen los dioses, análogo al castigo que el padre inflige al hijo. En contraste con esta perspectiva, es posible pensar que el dolor-sufrimiento no es un desvío en la fluida autopista del placer sino su reverso. En el contexto de la filosofía china, el tandem placer-dolor constituye un juego de opuestos más que rigen la armonía de todo lo existente.

Día y noche, femenino y masculino, frío y caliente, placer y dolor. Sentimos dolor porque hemos gozado. No como castigo por haber gozado. Si hemos de gozar, tendremos que saber que estaremos más expuestos al dolor. Lao-Tzé lo dijo así: “Sólo reconocemos el mal por comparación con el bien”. Y Platón en el Fedón: “¡Qué extraña cosa, amigos, parece ser eso que los hombres

llaman placer! ¡Cuán admirablemente está relacionado por naturaleza con lo que parece ser su contrario, el dolor! No quieren presentarse los dos juntos en el hombre, pero si alguien posee uno de ellos, casi siempre está obligado a poseer también el otro, como si estuvieran atados por una sola cabeza, a pesar de ser dos”.

Diversas corrientes del pensamiento –entre ellas el estoicismo y el budismo– confluyen en subrayar la necesidad de aceptar las circunstancias adversas y el dolor. Aceptar el cambio, incluso si es doloroso. Aceptar que el dolor es parte de la vida y del aprendizaje que ésta conlleva.

A esta aceptación del dolor el budismo la llamó desapego y el estoicismo, amor fati (amor por los hechos). El amor fati no es la aceptación pasiva de la resignación sino la aceptación valiente de lo que ocurre. Lo que es inevitable no debe lamentarse en exceso. Algo que ya ha sucedido no puede cambiarse, de modo que es inútil perder tiempo pensando que podría haber sido de otro modo. Los males inevitables hay que soportarlos y reservar nuestra energía para ahorrarnos los males evitables.

La filosofía nos enseña que nuestro dolor no es sólo personal, que hay razones que no son individuales y que estructuran nuestro dolor. Esto nos permite participar y comprender en alguna medida los infortunios que padecen los demás, aprender de su experiencia y ofrecer nuestra propia experiencia a los otros. “Estando tú mismo lleno de llagas, eres médico de otros”, escribe Eurípides. La idea de que el dolor es tener la oportunidad de comprender el infortunio de los otros repugna a nuestro individualismo, y en particular a los filósofos del egoísmo, que enseñan a encontrar la mejor manera de salvarse solo. Sin embargo, no es extraña al budista, que no se siente separado de las demás personas ni de los que vienen en pos de él.

Filosofamos porque sufrimos, porque entristecemos y nos angustiamos. Los problemas al filósofo que todos llevamos dentro.

El bienestar incluye necesariamente el dolor y la existencia de problemas, y el sabio será feliz aún si le faltan los bienes externos. ¿Cómo aceptar el dolor? Del mismo modo que se habla, se camina, se construye una casa o se maneja un ordenador: aprendiendo. La virtud no es un don de la naturaleza: se aprende, se entrena y se enseña.

Nuestro poder creador es tan grande que con nuestro pensamiento creamos nuestro futuro, después damos la culpa al destino o a otros, cuando hemos sido nosotros que lo hemos atraído. Debemos empezar a controlar los pensamientos para atraer lo que nos interese y necesitemos vivir en este

momento. Debemos empezar a actuar sabiendo que nosotros somos los responsables de cada una de las cosas que ocurra en nuestra vida y debemos empezar ya a trabajar desde esta visión y así ser soberanos de nuestra propia vida.

Debemos interiorizarnos y seguir lo que nos diga nuestra conciencia o nuestro Yo interno, que no es otra cosa que nuestra parte espiritual.

Nº 14. Julio

¿Qué quiere el ser humano?

Uno nace y después, cuando adquiere un mínimo de conciencia sobre si mismo, la respuesta a esa pregunta inicial casi siempre es la misma: “Quiero ser feliz”. Pero, ¿en que consiste ser feliz?

El religioso es feliz cuando reza y siente un contacto con lo trascendente. El ateo es feliz en su piel, en su cuerpo, en el cumplimiento de sus instintos. Yo era feliz, en mi soledad sonora de pensar, estudiar, escuchar a Bach.

Ser feliz es cumplir con un designio. Ese designio se vuelve propio, pero en un principio es ajeno, es de otros, de la tradición, de la trama del tiempo en que vivimos y de la educación que recibimos. Miguel Ángel no significa nada para quien no se haya formado en los valores estéticos de occidente, y la pintura zen china no nos emociona demasiado cuando la enfrentamos.

Por otro lado, están el dolor, los “accidentes” de la existencia, los seres queridos que se van. La muerte acecha como el ocaso del sol.

Caminar es enfrentar retos y superar escollos. Vivir es autodefinirse constantemente. Hasta el fin, es decir, hasta que sé de el fin, para iniciar un nuevo comienzo.

Pensar es vivir. Reflexionar es vivir auténticamente, con conciencia de hacia donde quiero ir y de lo que otros quieren para ellos. Discernir es detener la parafernalia en la que estamos insertos, retirarnos un poquito, contemplar, formular preguntas e intentar hallar respuestas.

Reflexionar es una manera de colocarse frente al mundo, al otro, a las cosas; es una postura. Y también, un ejercicio, una practica, un aerobismo del alma. Al reflexionar tomamos nota de nuestra circunstancia actual y de nuestra circunstancia pasada, y de nuestro origen, y del origen de tantas ideas, imágenes y sentimientos.

Se necesita del discernimiento para saber por qué vivimos, por qué morimos, para que estamos, y por qué se siente dolor, a veces, creyendo que es

inútilmente o injustamente, y cómo consolarnos de tanta pérdida intermitente. Algo que nos contenga, nos reconforte y que nos explique.

Esto es el ser humano. Un ser que pregunta, que se pregunta, y que nunca dejará de preguntarse por más respuestas que reciba.

Nº 15. Agosto

Vivimos tiempos críticos para la humanidad, donde pareciera existir un caos, las sombras y la desesperanza, como si no hubiese otra forma de vida, sin otro tipo de salida. Hasta aparecen nuevos modos de pensar limitativos, intelectuales, pues dicen que hemos llegado al fin de la historia; este raciocinio implica el congelamiento de toda evolución, como si quisiesen imponernos el código de los códigos, la gran limitación: hay que conformarse, no existe otra salida.

El ser humano es parte de la Luz, posee un don, el de la opción; la vida misma es un milagro, es la creación del movimiento constante, cambio y transformación, evolucionando siempre hacia estados superiores. Más también son tiempos donde lo hermético deja de serlo, el misterio es desvelado, surge con toda la Luz La Alternativa, ella nos sugiere, respetando el libre albedrío, el sendero: el reconocimiento de las Leyes Universales integrándolas en una actitud amorosa hacia la evolución.

La comprensión y la praxis, traerán aparejado el bienestar, tanto físico como álmico, y desde el Yo Soy, el espíritu comenzará a emerger soltando amarras, al liberarse de códigos y personajes, será el empezar a entenderse, reconocerse; interpretar y desarrollar la vida sin frustraciones ni miedos, esos fantasmas bloqueadores de nuestro crecimiento en lo espiritual y en lo material. Este es el tesoro de las revelaciones dadas por estas leyes; es la antorcha encendida de la sabiduría ancestral sugiriendo como siempre el camino a seguir. De forma simple y sensible podremos transformarnos, aprenderemos a ser alquimistas, cambiando lo negativo en positivo; manteniendo así encendido el Sol de nuestra lámpara interior; ésta lámpara es la atención, la acción atenta desde nuestro Yo Soy Verdadero.

Desde el amor y la humildad, haciendo el trabajo interior en cada día de nuestras vidas, ejercitando estas leyes universales, primero en nosotros mismos, sintiendo y viviendo de acuerdo a ellas, en una actitud coherente con esta nueva forma de entender la vida, lograremos el milagro.

Son tiempos de despertares, de tomar conciencia, prestando suma atención, haciendo emerger cotidianamente al héroe y la heroína que todos tenemos adentro, actitud necesaria para llegar al verdadero entendimiento, a un claro

discernimiento y asumir la realidad interior, por esta vía lograremos conocer qué es la vida, el por qué y fundamentalmente el para qué de ella.

En resumidas cuentas, nos daremos cuenta que... lo verdaderamente valioso de la vida no se puede comprar con ninguna moneda.

Nº 16. Septiembre

¿Por qué es convocada la filosofía ante las complicaciones existenciales que genera la actual situación del mundo? La práctica de la filosofía es la pregunta por el ser de todo lo que hay. Al acercarse a la existencia concreta de las personas la filosofía se pregunta por el sentido de la vida y por las formas de su realización. Pero ocurre que tanto el ser, lo que es en general, como así el ser de cada uno en particular, no es algo a lo que se puede dar una única respuesta y de una vez para siempre.

El ser es un ir siendo a la manera y en el juego en que el mundo va siendo. Los cambios de la realidad –el mundo presente en que cada persona vive- nos someten a constantes transformaciones y nuevas búsquedas. Hay épocas de la historia –la general y la de cada cual- en que estas transformaciones son más intensas y movidas. Son tiempos de cambios más fuertes y más rápidos. Cambios ante los cuales son grandes las confusiones y difíciles las respuestas concretas. Nosotros estamos vivos y presentes en una de esas épocas de la historia en que todo en nuestra vida se abre de manera particularmente intensa hacia formas nuevas del ser: La realización con los hijos y con los padres, el amor y la pareja, el trabajo, la realización vocacional y el dinero, nuestra relación con la edad y con el tiempo, etc. Así es que la filosofía es convocada hoy en lo más esencial de su práctica: ayudarnos a abrir la pregunta por el ser que somos y el sentido de nuestra propia existencia, una pregunta que al hacerla nos posibilita el encuentro y la creación de nuevas maneras de ser y vivir.

Por eso en esta práctica de la filosofía no se trata sólo de preguntar por el Ser, sino también de ayudar a generar nuevos caminos y maneras nuevas de ser y vivir en lo más concreto de nuestra existencia. Nuevas formas que pueden gestarse a través de conversaciones reflexivas que buscan cada vez más cerca del “como hacer” y una práctica que genera una forma de ser y una realidad diferente. Es una práctica en la que no se trata sólo de entender sino también de operar y transformarnos, ser y vivir esa otra posibilidad que se abre en las nuevas condiciones del presente en que vivimos.

Nº 17. Octubre

En un mundo globalizado y en procesos de rápidos y profundos cambios. Hemos mirado nuestra historia humana y encontramos el rastro de la violencia, del desequilibrio, de la negación, de la dominación, de la falta de armonía, de la falta de belleza, de la soledad, de la angustia y de la muerte en la vida de tantas y tantas personas y pueblos de la tierra, hoy y ayer.

Los procesos exteriores son ciertamente una de las dos caras de la vida humana. La otra cara es el interior de cada persona, los procesos y movimientos en el corazón humano. “Nada de lo que entra de afuera puede hacer impuro al hombre. Lo que sale del corazón del hombre es lo que lo hace impuro”.

Quiero entonces prestar aquí atención a las raíces que pueda tener en el interior del corazón humano todo aquello que nos desconcierta y desafía.

Espiritualidad ¿qué es?

A pesar de que hoy se habla mucho de espiritualidad, de experiencias espirituales, etc, no siempre estoy seguro de que hablamos y pensamos en lo mismo. Por eso quiero decir brevemente lo que aquí quiero entender por “Espiritualidad”.

Espiritualidad es la continua transformación de una persona que responde a su búsqueda de la bondad. La transformación del hombre viejo en un hombre nuevo, es una de las ideas centrales en nuestra consideración sobre lo que es “Espiritualidad”.

Hablar de espiritualidad es entonces hablar de un proceso dinámico de transformación. Es hablar de interioridad, de la vida interior de la persona. La transformación actúa desde adentro.

Espiritualidad es un camino de atención y de búsqueda de aquel “Dios” que es totalmente otro, que es el misterio, que interpela y desconcierta desde las realidades y acontecimientos del mundo y de las personas, pero también de aquel “Dios” al que encuentro cuando estoy totalmente conmigo mismo, cuando logro sumergirme en el propio pozo, aquel “Dios” que es más íntimo mío que yo mismo.

Transformación es algo distinto a cambio, pues en el cambio hay algo de violencia, en tanto que en la transformación el proceso es más suave y armónico. Por otra parte, transformación significa de alguna manera que todo puede continuar, pues es bueno y tiene su sentido, que mis padecimientos y

enfermedades también tienen su valor aunque, de vez en cuando, me cueste aceptarlos.

Transformación significa que lo verdadero debe abrirse paso a través de lo inauténtico, y lo auténtico, a través de las apariencias. La vida espiritual no es una tarea que estamos obligados a realizar, sino un cambio interior que debiera transformarnos siempre.

Artículo

La “sorpresa de Octubre”, va tomando forma. En pasadas fechas Bush reconoció que, de producirse un atentado similar al de Madrid, lo lógico sería decretar la suspensión de las elecciones a la presidencia.

Un oficial entrevistado por el periodista radiofónico Alex Jones, con el pseudónimo de “David”, afirma que la Guardia nacional del estado de Texas –un cuerpo paramilitar autonómico formado por civiles para casos de emergencia- está siendo entrenada para aplicar la ley marcial el primero de noviembre, fecha señalada para unos completos “ejercicios” según un documento al que ha tenido acceso. Todo ello, después de un supuesto atentado que “destrozaría la capital”. De acuerdo a las informaciones que este guardia a difundido –violando el secreto impuesto por sus superiores- cuerpos de elite del FBI y los Marshalls, entrenados por un ex oficial del SAS, estarían encargados de comandar estas operaciones. La suspensión de las libertades, toma del poder callejero por parte de este cuerpo y subsiguientes arrestos comenzarían en el Estado de Texas –feudo de la familia Bus-, donde se estarían militarizando decenas de civiles a raíz de los últimos desastres meteorológicos, extendiéndose posteriormente el complot a otras ciudades y Estados.

Por otra parte, a muerto en extrañas circunstancias el descubridor de la “Fusión fría”. Eugene Mallove desarrolló un modelo energético que amenazaba la industria petrolífera. Grupos defensores de la realidad de la “Fusión Fría” sospechan que tras la muerte del descubridor de este mecanismo energético pueden esconderse los turbios intereses de grandes corporaciones.

Eugene Mallove fue asesinado el pasado 14 de mayo a los 56 años de edad. El cadáver fue encontrado en el porche de casa de su madre. La policía, en principio, ha achacado el crimen a delincuentes comunes que quisieron robar, aunque, sospechosamente, en la casa no faltaba nada.

Hace pocos meses, el Departamento de Energía de EEUU comisionó a un grupo de científicos para revisar todas las publicaciones, que son centenares, acerca de la fusión fría. Mallove estaba contento por el interés oficial del asunto, aunque decía que ello debería haberse hecho hace años. Parece que relacionado con esta inquietud, bastante lógica a raíz de la situación en Oriente Medio, Mallove se comprometió a presentar, para finales de mayo, un informe a una comisión del Congreso de EEUU acerca de la viabilidad de la “Fusión Fría”, que incluía pruebas que apoyaban su explicación teórica de esa reacción.

Puede que el asesinato de Mallove, si su móvil no es el que asegura la policía sea, según sus defensores, un intento de retrasar el desarrollo de la “Fusión Fría”, que reduciría la dependencia del petróleo. Pero es sólo una hipótesis...

Tiempo para aprender.

No hay sendero hacia la verdad, ella debe venir, llegar a uno. Sólo puede hacerlo cuando la mente y el corazón son sencillos, claros, y en nuestro corazón hay amor, no si nuestro corazón está lleno con las cosas de la mente.

Así sí que uno es, sencillamente, un ser humano, y sólo entonces la verdad llegará en secreto, no cuando la esperamos. Pero ahora tenemos la mente llena y el corazón vacío.

Cuando hay AMOR no pensamos ni en conflictos ni en dualidad o división, pues no tienen lugar de ser. Ahora es el momento de darnos cuenta que no amamos, que no sabemos amar.

Nº 18. Noviembre

Aún a pesar de hacerme reiterativo e incluso pesado, vuelvo en el boletín del mes de noviembre a hablar sobre la necesidad de la filosofía en nuestra vida.

En la sociedad utilitaria –y la sociedad siempre está acompañada por un criterio de utilidad- el filósofo, representa un intruso que escapa a la vigilancia de la “guardiana” sociedad. Propiamente dicho, el acceso del filósofo a la ciudadanía es visto como algo innecesario para el discurrir del día a día.

En sí, el filósofo es nada.

Pero la filosofía, -amor al conocimiento- responde a la necesidad de saber. El de saber es una necesidad que brota naturalmente del ser humano. Aristóteles decía que el alma es deseo –orexis-. No es sólo eso, desde luego. La vida es también praxis, acción. Y, como el ser humano es tanto necesidad de saber como de actuar, un saber que no sirva para nada no interesa nada. A algunos filósofos les gusta repetir que la Filosofía no sirve para nada, pero eso solo es cierto cuando nos referimos a una falsa filosofía. Todo conocimiento sirve para mucho. Quizá no de manera inmediata, y desde luego, no para construir puentes, levantar edificios o descubrir nuevas fuentes de energía.

La filosofía no pretende enseñar a hacer zapatos, pero es capaz de descubrir el más profundo por qué es conveniente fabricar buenos zapatos. Sin filosofía no conoceríamos el “sentido” último de la fabricación de zapatos, ni de nada. Porque no es algo que se pueda “ver” u “oír” en modo alguno.

El ser humano es un ser teórico/práctico: no se puede amputar. Para que su acción le satisfaga ha de ser fruto de una buena teoría –reflexión, meditación. No hay nada más práctico que una buena teoría, es decir, un buen conocimiento de porqués últimos. Ganar dinero es un porqué inmediato. Pero no es un porqué último. Por eso no podemos evitar la pregunta ¿Por qué almacenar dinero?

En definitiva, ¿por qué vivir?, ¿por qué trabajar?

¿Qué es lo que pretendo?

¿Qué sentido tiene todo esto?

¿A dónde va mi vida?

¿A dónde puedo ir?
¿A dónde debo ir, para ir bien?
¿Tiene una finalidad?

Si no sé contestar satisfactoriamente a estas preguntas, aunque sepa mucha matemática, biología, economía, etc., no me conozco, es decir, soy un desconocido para mí mismo; y no sé siquiera para qué hago todo lo que hago. Necesito saber no sólo simplemente para saber, sino saber para qué sirve el saber, eso es el conocimiento.

Sólo el pensamiento filosófico puede responder a la pregunta por el sentido del vivir.

Artículo.

El pasado 24 de agosto, la doctora Elisabeth Kübler-Ross falleció en Arizona a la edad de 78 años, por causas naturales.

Doctora honoris causa por veintiocho universidades de varios países, participó como voluntaria en la recuperación del campo de concentración de Meidaneck –Polonia- tras su liberación. Este hecho definió su posterior interés por el comportamiento de las personas conocedoras de la inminencia de su muerte. Durante más de treinta años trabajó con enfermos terminales en distintos hospitales de los Estados Unidos. Su constante dedicación y sus numerosos libros la convirtieron en una autoridad mundialmente reconocida en materia de tanatología.

Autora de libros como: La muerte: un amanecer, Vivir hasta despedirnos, Los niños y la muerte, Carta para un niño con cáncer, Recuerda el secreto, Lecciones de vida, Rueda de la vida, nos hacen conocedores de otra realidad a la del espacio-tiempo. Elisabeth era conocida con el sobrenombre cariñoso de la “madre de los moribundos”.

Durante los últimos treinta años, la Dra. Kübler-Ross ha contribuido con sus investigaciones, testimonio y libros a la idea de que, tras el abandono del cuerpo físico, existe otra vida, diferente a la actual, por vivir. Como ella misma apuntaba, “morir no es algo que haya que temer; puede ser la experiencia más maravillosa de la vida: todo depende de cómo hayamos vivido... La muerte es sólo una transición de esta vida a otra existencia en la cual ya no hay dolor ni angustias”.

Era partidaria de la creencia de que “todas las penurias que se sufren en la vida, todas las tribulaciones y pesadillas, todas las cosas que podríamos considerar como un castigo de Dios, son en realidad regalos. Son la oportunidad para crecer, que es la única finalidad de la vida”.

Si estaba en lo cierto, ella se encuentra en un espléndido amanecer.

Tiempo para aprender

Algunas viejas discusiones teológicas, se plantean en base Al monoteísmo o politeísmo. O a la inmanencia o no de Dios. Ambas discusiones nos parecen absurdas, ya que miran aspectos de la misma cosa. Y sabemos además que todas las religiones tradicionales poseen el mismo mensaje de fondo, y las aparentes contradicciones son sólo de forma. Al respecto, invitamos a leer “la Filosofía Perenne”, de Aldus Huxley. En este caso, intentamos afirmar que Dios está dentro de cada cosa: ¿es entonces inmanente?. Si está en cada cosa, está en mí y está en ti, por tanto al estar en ti también esta fuera de mi. Es decir, está dentro y afuera porque simplemente está en todas partes. La discusión sobre la inmanencia o no de Dios entonces es absurda porque él está en todas partes. Pero el punto de contacto, de comunicación con ÉL, está dentro de cada uno. Esto afirman estas frases de distintos orígenes culturales, como la India, China, y el cristianismo de origen hebreo.

“No podrá decirse: helo aquí, helo allá: el reino de los Cielos está entre vosotros”.

Lucas XVII; 21

“¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?. Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es”.

Corintios III; 16, 17.

“No preguntéis si el principio está en esto o aquello. Está en todos los seres. Por eso se le dan apelativos de grande, supremo, íntegro, universal, total... Está en todos los seres, por una terminación de norma –el punto central o invariable medio- pero no es idéntico a los seres, pues ni está diversificado – en la multiplicidad- ni limitado”.

Taoísmo, Chuang Tsé, cap. XXII

“En el centro de todas las cosas y superiores a todas, está la acción productora del Principio Supremo”.

Taoísmo, Chuang Tsé, cap. XI.

“Este Atman –el espíritu divino- que reside en el corazón, es más pequeño que un grano de arroz, más pequeño que un grano de cebada, más pequeño que un grano de mostaza, más pequeño que un grano de mijo, más pequeño que el germen que está en un grano de mijo, este Atman, que reside en el corazón, es también más grande que la tierra, más grande que la atmósfera, más grande que el cielo, más grande que todos los mundos en conjunto”.

Chhandogya- Upanishad, Papathaka 3º, Khanda 14ª -India-

“Semejante es el Reino de los Cielos a un grano de mostaza, que tomándolo un hombre lo sembró en su campo; el cual es la más pequeña de todas las semillas, más cuando se ha desarrollado es mayor que las hortalizas y se hace un árbol, de modo que vienen las aves del cielo y anidan en sus ramas”.

San Mateo, XIII; 31, 32.

San Marcos, IV; 30, 32.

San Lucas, XIII; 18,19.

Nº 19. Diciembre

Busca, en el interior de tu ser, el camino.

Hay un horizonte infinito en tu esencia.

Reencuéntrate, ve y anda, no temas...

Desata tus nudos y sé libre como el pájaro, óstate sólo donde lo sientas, y luego vuelve a volar.

No encasilles tu destino solo con palabras, di lo que sientas decir y que tú silencio se haga entender.

Fluye, elévate, camina. Tu misión es ser lo que sientes, sin dudas.

Entrégate a tu destino, todo emana espontáneamente cuando se abren las puertas del corazón.

Aprende de todos, busca la esencia. Madura. Sé profundamente sensible. No cedas; los dones no se te darán hasta que no los merezcas.

Haz una pausa, un silencio y asume tu rol espiritual. No pierdas el tiempo, no malgastes semillas que nunca darán frutos. Sé tu mismo: poeta y profeta, libérate...

Evita todo lo superfluo: la hipocresía y la falsedad, la mentira sofisticada e interesada; evita los malos entendidos y muestra tu alma en todas tus acciones. ¿La verdad? Ya no importa, lo importante es el grado de transparencia que tú tengas.

Si al desnudarte frente a la vida ves tus defectos, piensas que eres humano, perfecta es tú imperfección ¿Por qué vestirse, entonces, con tantas ataduras y cubrirse? ¿De quién, de qué?

Mira a tu alrededor ¿Acaso se cubre la naturaleza? ¿Acaso el sol desnudo no irradia la más pura luz?

¿Para que tantas palabras? Son como vestiduras sutiles, pero vestiduras al fin. ¿Si pudiéramos desnudarnos todos y mirarnos? Escribo desnudo, desde mi

alma, sin tapujos ni apariencias, así soy yo, feo, lindo..., la belleza que me inspira es la autenticidad.

¿A que lleva el amor sino a desnudarte frente al ser amado?

¿Acaso los ojos no están desnudos, cuando están abiertos?

¿Acaso la boca no se desnuda en la palabra?

Escucha el murmullo interior que te acompaña. No temas a la locura, no existe tal, solo es invento de locos.

Abre tus ojos, presta oídos a tu alrededor, sensibiliza tu piel ¿No es acaso toda la creación libre? ¿Cuál es tu esclavitud? ¿Sólo una idea, una emoción, un concepto, un prejuicio? ¿Por qué no ser libre tú también?

Trasciende la semilla que da frutos con nuevas semillas.

Trasciende la tierra cuando un terremoto o un volcán hace nacer una nueva montaña.

Trasciende un ser humano con sus obras.

La trascendencia está más allá de descender o ascender pero las contiene.

¿Qué es lo que trasciende en ti?

Todo lo que morirá y todo lo que muere volverá a nacer.

¿Qué es lo que nunca nace ni muere?

Artículo

¿QUIÉN DIRIGE REALMENTE LA GUERRA CONTRA IRAK?

Las conexiones de la Administración Bush con las grandes corporaciones.

Las conexiones con el mundo empresarial, principalmente con grandes corporaciones y multinacionales, de la mayoría de los miembros del gabinete de George W. Bush y de los puestos más importantes de la casa Blanca, son realmente preocupantes.

El Presidente Bush:

George W. Bush es, por supuesto, un magnate del petróleo de Texas, aunque no uno de los de más éxito. Su compañía, Bush Exploration/Arbusto, se fusionó con Spectrum 7 en 1984 ya que estaba al borde de la bancarrota, y más tarde fue adquirida por Harken Energy. A cambio, Bush recibió 600.000 dólares en acciones, obtuvo un contrato de 120.000 dólares al año y un montón de amigos en el mundo del petróleo en Texas.

Su presencia ayudó a Harken Energy a conseguir contratos en Oriente Medio cuando la dirección de la compañía mencionó al Gobierno de Bahrein que el hijo del Presidente Bush padre “forma parte de nuestro consejo de Administración”. Durante la campaña presidencial de George W. Bush, el dinero del mundo del petróleo manó para su campaña, procedente de las compañías energéticas y de las sector automovilístico. Nerón por sí sola donó más de un millón de dólares al Comité Nacional republicano. Bush tiene acciones en General Electric, BP, Duke Energy, ExxonMobil, Newmont Gold Mining Corporation, Pennzoil y Tom Brown, Inc.

El Vicepresidente Dick Cheney:

Sus contactos empresariales están en la compañía petrolera Halliburton, en Procter & Gamble, Union Pacific y Electronic Data Systems Corp.

En 1993, Cheney entró a formar parte del American Enterprise Institute en Washington como miembro destacado. En octubre de 1995, llegó a ser Presidente y Director General de Halliburton Company en Dallas, Texas. Durante el mandato de Cheney, se acusó a la compañía Halliburton de estar implicada en la violación de los derechos humanos. El caso más grave ocurrió en septiembre de 1997 en el cual dieciocho agentes de la Policía Móvil de Nigeria (MOPOL) bajo las órdenes de Halliburton (contratada por Chevron Oil Co.) dispararon y mataron a Gidikumo Sule en la estación de Opuama en Egbema, en la ciudad de Warri.

En el año 2000, como Director General de la compañía, Cheney se embolsó 1,28 millones de dólares en concepto de salario y otros 640.914 dólares en otras compensaciones del año anterior, además de opciones sobre acciones por valor de 7,4 a 18,8 millones de dólares según el rendimiento futuro de las acciones de la compañía. Comparar estas cantidades con los 181.400 dólares de su salario como Vicepresidente del Gobierno, suscita interesantes preguntas. Recordemos que la compañía Halliburton ha sido una de las empresas más beneficiadas con la guerra de Irak y las contratas.

Cheney es socio de un grupo llamado COMPASS (Comité to Preserve American Security and Sovereignty: Comité para Preservar la Soberanía y la Seguridad Americana). Los socios de COMPASS, entre ellos Cheney, escribieron al presidente Clinton en 1998 para protestar por el Protocolo de Kioto sobre el cambio climático.

Donald Rumsfeld, Secretario de Defensa:

Sus contactos empresariales son: G.D. Searle/Pharmacia, General Instrument/Motorola, Gulfstream Aerospace, General Dynamics, Tribune Company, Gilead Sciences, Amylin Pharmaceuticals, Sears, Roebuck & Co., Allstate, Kellogg y Asea Brown Boveri.

Después de desempeñar el cargo de Secretario de Defensa durante el mandato de Gerald Ford en 1977, se unió al sector privado como Director General de G. D. Searle, compañía farmacéutica, que en la actualidad es una filial de Pharmacia. Fue también Director General de General Instrument, empresa proveedora de componentes de telecomunicaciones que sería comprada por Motorola.

En los últimos años, Rumsfeld ha sido miembro del Consejo de Administración de varias compañías: Gilead Sciences, novel compañía biotecnológica; el gigante de la prensa Tribune, dueña de los Angeles Times y Chicago Tribune; de Amylin Pharmaceuticals, la firma suiza Asea Brown, etc. Como director de Gulfstream Aerospace, sus acciones de la compañía estaban valoradas en 11 millones de dólares cuando ésta fue absorbida por General Dynamics.

Colin Powell, Secretario de Estado:

A dejado el puesto a otro amigo de Bush en este segundo y reciente mandato.

Sus contactos empresariales principales son: America Online (AOL), Time Warner, Gulfstream Aerospace Y General Dynamics. ¿Les suena el nombre?. Gulfstream Aerospace fabrica aviones tipo “jet” especializados para gobiernos extranjeros como Kuwait y Arabia Saudí. Posteriormente, la compañía fue adquirida por General Dynamics una de las empresas contratistas más importantes en el sector de la industria de defensa, e importante contratista en la guerra de Irak.

Condoleezza Rice, Consejera de Seguridad Nacional:

Ostentó este cargo en el primer mandato de Bush, en el segundo sus servicios le han servido para ascender.

Sus contratos empresariales son: Chevron, Charles Schwab y Trasamerica Corp. La Junta Directiva de Chevron le puso su nombre a uno de los petroleros de 130.000 toneledas, en gratitud por los servicios prestados.

Además de ser vocal del Consejo de Administración de Chevron, Rice fue también directora de otras multinacionales: la agencia de inversión en Bolsa Charles Schwab y la compañía de seguros Transamerica Corp.

Tiempo para aprender

Todos los seres son Budas desde el principio.

Todos los seres son Budas desde el principio mismo. Nosotros en el mundo de las ilusiones y los Budas en el mundo de la comprensión somos, desde el principio mismo, son una sola cosa, y no dos. La unicidad de los Budas y de todos los seres es un hecho.

Un Buda es un ser humano que ha despertado, un ser humano iluminado. Es libre de las ataduras y de las cadenas. Es un ser que se despierta a sí mismo y después despierta a los demás y que es perfecto tanto en la comprensión como en las obras.

La persona que se encuentra en el mundo de las ilusiones, engañado, se llama “ser vivo”, y el que está en el mundo de la comprensión se llama “Buda”.

El mundo de las formas, tal y como lo percibimos los seres vivos, es el vacío; y del mismo modo, el vacío sin cambios manifiesta el mundo de las formas, de las montañas, los ríos y la Tierra.

Siempre estamos pensando en alejarnos de esta orilla de las ilusiones y en alcanzar alguna otra orilla de la comprensión, en salir del estado de una persona corriente y alcanzar el mundo de los Budas.

Consideramos que las ilusiones y la comprensión son términos opuestos, y que las personas corrientes y los Budas están muy apartados, que son muy diferentes. Pero cuando llegamos a saber que todos los seres vivos son Budas desde el principio mismo, las apreciaciones verbales y los deseos dejan de

tener valor.

Por la ilusión de la ignorancia, el ser humano se congela y endurece, y aunque su naturaleza búdica no varía, está privado de la libertad sin límites del Buda. Pero del mismo modo que el hielo, congelado y endurecido por el frío, sigue siendo en realidad todo el agua, el ser humano, congelado y endurecido por la ilusión, sigue siendo en realidad todo Buda. Pero, el ser humano, congelado y endurecido por ceder a las ilusiones, no tiene el poder necesario para actuar con libertad ilimitada.

Una profunda ilusión está en ver a una persona como un ser ignorante y a otro como un Buda. Esto supone encontrarse todavía en el estado de formular distinciones. Cuando este estado se disipa no hay ser humano ignorante ni Buda. Este es el estado de la libertad y de la no distinción, en donde no hay persecución de sombras.

Todos, todos tienen la naturaleza búdica, pero esta no se puede ver cuando el ser humano las cubre dejándose llevar engañado por el ego.

Debemos liberarnos de los engaños y abandonar nuestros apegos para ver las cosas desde un punto de vista despierto. Un ser humano despierto está iluminado. En realidad no ha adquirido nada nuevo, pero se ha despertado de las ilusiones y de los velos de la ignorancia. Sucede como si uno se quitara unas gafas de colores. Cuando llevamos puestas las gafas de colores del egocentrismo y la parcialidad cualquier color que veamos, ya sea el rojo o el azul, nunca es el color verdadero. Mientras estamos atados en el sueño del pensamiento confuso y contradictorio, tanto la existencia como la no existencia no son más caprichos de un sueño.